

MADRID: CUATRO REALES al mes.—PROVINCIA: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas ó sellos de esta Administracion.—Por comisionado, TREINTA Y SESENTA REALES respectivamente.—ULTRAMAR Y EXTRANJERO: SESENTA REALES trimestre: único correspondiente en la isla de Cuba, D. Alejandro Chao, Habana.—Anuncios, á UN REAL la linea.—Se remiten á provincias paquetes de 25 ejemplares á CUATRO REALES.

No se sirve suscripcion al pedido cuyo importe no se haya anticipado.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

MADRID: Tabacquería de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredera Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse á esta Administracion y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de EL IMPARCIAL Plaza de Matute, Núm. 5, Madrid.

CRÓNICA DE LAS CONSTITUYENTES

Hemos entrado de lleno en la discusion de los presupuestos. Aprobada la proposicion del Sr. Rojo Arias para que no se discuta ningun asunto interin el presupuesto de ingresos no haya sido aprobado, parecia natural que el interés por las cuestiones económicas creciera en el ánimo de los diputados.

Además, ayer era el día señalado para discutir el voto particular de los libre-cambistas, sobre la reforma arancelaria, y cuando tantos y tan inteligentes adalides del proteccionismo existen en la Cámara, unos afiliados al partido republicano y otros á la fraccion progresista, era de esperar una gran batalla, y por lo tanto luminosos y brillantes discursos.

Pero contra todas estas probabilidades, ni los bancos se poblaron, antes por el contrario, se vieron como nunca desiertos, ni la Cámara mostró gran entusiasmo por la reforma de los impuestos sometidos á debate, ni los proteccionistas quisieron esgrimir sus armas, escudados sin duda con la actitud tomada por el Gobierno en esta cuestion.

Hagamos, sin embargo, una distincion en favor de algunos pocos diputados, como el señor marqués de Albaida, que permanece constantemente en su asiento, y otros como los Sres. Montesinos, Rodríguez Seoane, Caro, Tutau, Garrido y Curiel, que ayer tomaron una parte muy importante en la sesion de la tarde.

El señor marqués, muy confiado en sus fuerzas y quizá tambien en la fama de despreocupado que se ha conquistado, combatió el impuesto personal con esa lógica especial de S. S. y con ese estilo zumbon, epigramático y chocarrero que hace las delicias de los oyentes cuando habla en una *meeting*. Pero trascuradas sus ideas en los viajes federalistas que acaba de realizar, combatió un fantasma, puesto que sus argumentos principales los fundó en la base del inquilinato que S. S. creia eran las adoptadas en el proyecto, siendo así que la comision ha presentado un proyecto nuevo, tomando por base el jornal de la localidad.

Otra cosa encontramos tambien notable en el discurso del republicano marqués. S. S. es enemigo del impuesto personal, que defectuoso y todo como es, y nosotros lo reconocemos de buen grado, es al fin un impuesto directo sobre las utilidades de cada ciudadano, y S. S. prefiere para sustituirlo una contribucion sobre la que ya pagan los rentistas del Estado, gravando por lo tanto de una manera desproporcionada á unas clases en beneficio de las demás. ¿Es este el camino por donde el señor marqués de Albaida va á buscar la igualdad del supuesto desideratum de los republicanos?

Muy oportunamente le contestó el Sr. Herreros de Tejada, como individuo de la comision, haciéndole importantes observaciones sobre los inconvenientes y hasta perjuicios que á la Hacienda se seguirian de aceptar las teorías del señor marqués de Albaida.

No merecen un detenido examen los demás discursos á que dió lugar el impuesto personal. Su interés, si alguno tienen, pueden apreciarlo nuestros lectores por la lectura del extracto. Debemos, sin embargo, hacer especial mencion del pronunciado por el Sr. Garrido, no tanto por las apreciaciones generales que hizo sobre la política del Gobierno, causa principal segun S. S., del estado de la Hacienda, cuanto por la riqueza de datos que adujo, en lo cual seguramente es una especialidad el señor Garrido.

Aprobado el impuesto personal por 91 votos contra 66, entrose inmediatamente en la discusion de la reforma arancelaria y voto particular de los economistas que consumió el resto de la sesion de la tarde y casi toda la de la noche. Pero como esta

cuestion la tratamos ampliamente en otro artículo, y por otra parte no ocurrieron incidentes dignos de ser tomados en cuenta, damos por terminada esta crónica, no sin excitar antes á los diputados para que muestren mas interés en la discusion de la primera y mas grande de las cuestiones en todo pueblo libremente regido.

LA NEO-DISIDENCIA.

El espíritu visiblemente restrictivo de las circulares de los señores ministros de la Gobernacion y de Gracia y Justicia; las declaraciones, no del todo tranquilizadoras ciertamente, que partieron en la sesion del viernes del banco azul, sin que una sola de las personas que en él tienen asiento se creyese en el deber de levantarse á protestar; el discurso del Sr. Rios Rosas, inspirado en la política de que tantas veces ha sido creyente ciego, como protestante audaz, demuestran de una manera indudable que una fraccion de la union liberal ha creído llegada la hora de dar al viento su bandera; y segundo, que dentro del ministerio hay quien responde á las aspiraciones de esa fraccion.

El silencio observado por los señores ministros, no le rompió el grupo mas importante de la Asamblea, el grupo progresista; solo se atrevió á abrirse paso en aquella atmósfera cargada de doctrinarismo, la voz de la democracia por boca del Sr. Becerra que protestó de que la Constitucion de 1869, no era el acta adicional de 1856, sino la Constitucion democrática de 1869, en la que se consignan la libertad de cultos, el sufragio universal, la libertad de imprenta y los derechos individuales, y que, por consiguiente, el criterio de la Constitucion democrática de 1869 era el criterio al cual debia ajustarse la conducta el Gobierno y sus aspiraciones los hombres de todos los partidos que no quisieran separarse de la revolucion. Pero, el juicio que ha merecido de la prensa progresista el inefable discurso del Sr. Rios Rosas, el disgusto que se retrataba ayer en el semblante de los diputados de este partido, y que no ocultaban en sus conversaciones, bastan á hacernos creer que la actitud del partido progresista en la importante sesion del viernes, no procedia de simpatia sino de asombro, por los singulares principios que sentó el Sr. Rios Rosas.

Apuntadas dejamos en la Crónica de esa sesion las dolorosas impresiones que en nuestro ánimo produjeron sus inesperados incidentes; hoy volvemos hacia ellos nuevamente la atencion para consignar el hecho que le sirve de corolario: la tendencia conservadora, la tendencia doctrinaria que forzosamente debia dibujarse en la Asamblea, está ya dibujada; Cánovas levantó la bandera, Rios Rosas ha escrito el lema y el Ministerio parece como que busca su sombra. ¿Qué harán los partidos liberales, es decir, el partido progresista y el partido democrático?

Unirse estrechamente en la Asamblea y en la prensa para pedir que se cumpla la letra de la Constitucion, oponiendo una resistencia tenaz á las interpretaciones con que se intente desvirtuarla á fin de que termine el abuso de que los partidos políticos ajustan á la conducta que les convenga seguir el Código fundamental, y no su conducta á las prescripciones que en el mismo se consignan expresamente; prescindir de la cuestion de personas, y si el Ministerio no responde á la confianza depositada en él, negarle todo concurso, provocar una crisis, resolverla patrióticamente, confiando el porvenir de la revolucion, no á los hombres que mas hayan hecho por la revolucion, sino á los que mas dispuestos se hallen á llevarla á cabo: hé aquí, á nuestro juicio, la única linea de conducta que les señala su historia, que les prescriben sus compromisos, que les aconseja su honra, que puede asegurarles el porvenir á que tienen derecho á aspirar.

Ardua es la empresa, pero esperamos que nos ayuden en su realizacion aquellos elementos de la

union liberal que parecen mas intimamente identificados con la revolucion y que de antiguo vienen lamentando los funestos resultados de la influencia del Sr. Rios Rosas en todas las situaciones de que ha formado parte ó ha querido proteger.

Si nuestras esperanzas se defraudasen, si los elogios que dispensan algunos periódicos al discurso del presidente del Consejo de Estado significaran que la union liberal aceptaba sus declaraciones, serian dos los partidos liberales colocados fuera de la Constitucion, el partido republicano que la teme por reaccionaria, y el partido unionista que la teme por liberal, y en este caso progresistas y demócratas necesitaríamos hacer grandes esfuerzos de patriotismo para empezar una lucha no bien terminada otra, y de abnegacion para combatir hoy como enemigo al compañero de armas de ayer. Pero todo es preferible á hacerse cómplice del triunfo de una política que tiene sus verdaderos representantes en el partido moderado que con razon nos acusarian de usurpadores, como ya nos acusa de visionarios, en son de sangrienta burla, la *Epoca* en el artículo que dedica á la sesion del viernes. Nuestra honra está en la Constitucion; salvemos la Constitucion si queremos salvar nuestra honra.

LA CUESTION ARANCELARIA.

EL VOTO PARTICULAR DE LOS LIBRE-CAMBISTAS.

Ayer se discutió el voto particular presentado por los diputados libre-cambistas, pidiendo que se adoptasen las bases de reforma propuestas por la junta de aranceles, y no las presentadas por el señor ministro de Hacienda.

Recordarán nuestros lectores que el señor ministro habia hecho cuestion de Gabinete el mantenimiento de las bases por él presentadas, acerca de lo cual hemos ya en su día hecho algunas consideraciones.

El resultado no era difícil de prever, atendida la presion que el señor ministro de Hacienda habia creído conveniente hacer desde el banco azul, presion que por nuestra parte creemos en extremo inconveniente.

Sin embargo, á pesar de la presion del señor ministro, la minoría ha sido bastante numerosa. Por 87 votos contra 56 ha sido desechado el voto particular de los diputados libre-cambistas. En una cuestion que el señor ministro de Hacienda declara cuestion de Gabinete, sobre 143 votos, los libre-cambistas han tenido 56 para aprobar su voto particular.

De modo que es probable, es casi seguro que si el Sr. Figuerola no hubiese escogido la cuestion arancelaria para hacer esa presion ministerial; si como decíamos no hace mucho, hubiese dejado la cuestion libre, que es lo que debia haber hecho como libre-cambista y como ministro de Hacienda, habrian quedado aprobadas las bases de la junta de aranceles, es decir, 25 por 100 como derecho máximo y rebaja gradual desde el año siguiente; y habria tambien considerable aumento en los rendimientos de las aduanas; que en verdad buena falta hace en las arcas del Tesoro.

Puede haber quedado el Sr. Figuerola satisfecho del resultado de la votacion.

Para evitar el contrabando se toman medidas como la de poner un contraregistro en algunos puntos como en Miranda de Ebro, que si no evita el contrabando, por lo menos incomoda y molesta á los viajeros, acerca de lo cual nos proponemos hacer en uno de nuestros próximos números algunas consideraciones; pero al mismo tiempo quedan establecidos derechos que dejan margen bastante para que el contrabandista realice beneficios no pequeños.

Confesamos que no comprendemos esta linea de conducta. No se trata ya de la cuestion de proteccion y libre-cambio, sino de la cuestion rentística;

y ser el señor ministro de Hacienda el que haya impedido que los ingresos de las aduanas aumenten considerablemente, es un hecho que por lo ilógico y lo incomprensible merece registrarse.

Cuando ministros moderados no solo no hacian reformas, sino que poniendo en práctica su odioso sistema aplicado al comercio, declaraban zona fiscal todo el trayecto de todas las vias férreas de España, estaban por lo menos dentro de su criterio y de sus principios.

Consideraciones políticas—se dirá—son las que han obligado al Sr. Figuerola á hacer la declaracion de cuestion de Gabinete. No diremos lo contrario. Pero el señor ministro de Hacienda, al acusar á ciertos Municipios de impedir el triunfo de la revolucion porque embarazaban el cobro del impuesto personal, acudia tambien á consideraciones políticas aun mas graves, para quejarse de que así se disminuian los ingresos, porque indudablemente, y esto no nos cansaremos de repetir, la cuestion de Hacienda, la cuestion de los presupuestos, interesa mas, mucho mas para el triunfo de la revolucion, que otras consideraciones relativas á tales ó cuales personajes, ó si se quiere, eminencias políticas.

Y por esto mismo volvemos á repetir, que por consideraciones, por graves consideraciones políticas el Sr. Figuerola no debió ejercer presion alguna para que se desechase el voto particular.

Tres diputados hablaron únicamente en contra del voto particular, y no se crea que eran diputados proteccionistas. Allí habia algunos de estos como el progresista Sr. Madoz y los republicanos federales Figueras y Pi Margall, que consideran un absurdo el programa del diario republicano federal la *Discusion*, pero que nada dijeron en defensa de sus ideas, aunque la ocasion no podia ser mas oportuna.

Los diputados que hablaron en contra del voto particular fueron los Sres. Rodríguez Seoane, Caro y Herreros de Tejada, y los tres empezaron declarándose libre-cambistas. El Sr. Rodríguez Seoane se apoyó principalmente en consideraciones políticas; el Sr. Herreros de Tejada como individuo de la comision, y el Sr. Caro, que combatió el voto particular *por poco liberal*. ¿Qué habria dicho el señor Caro si lo que combatia hubiera sido el proyecto del Sr. Figuerola?

A pesar de la presion del señor ministro de Hacienda hubo muchos diputados que se abstuvieron, pues existiendo en Madrid mas de 200 diputados, solo 143 tomaron parte en la votacion.

Otro dato mas para poder decir que sin la presion ejercida por el Sr. Figuerola habria triunfado el voto particular de los diputados libre-cambistas. Satisfecho debe haber quedado el señor ministro de Hacienda.

En contra del voto particular ha votado algun demócrata que ha defendido en la prensa los principios libre-cambistas. Verdad es que es empleado del Gobierno; pero no puede ser esto lo que haya influido en su voto, porque empleado es el señor Gimeno Agius, y empleado del ministerio de Hacienda, lo cual no le ha impedido votar con toda independencia en pró del voto particular.

Dícese que el Sr. Madoz ha teleografiado á Cataluña el resultado de la votacion. Para que la noticia hubiera sido completa debiera haber ido acompañada de un extracto del discurso del Sr. Madoz en defensa del proteccionismo; pero como el Sr. Madoz no ha tenido por conveniente hacer ese discurso, era un poco difícil ampliar la noticia de la votacion.

En resumen, los diputados libre-cambistas han perdido la votacion, gracias al Sr. Figuerola. El tiempo dirá quien tenia razon, y el resultado definitivo del presupuesto de ingresos lo dirá tambien.

LA

108

CONDESA DE MONTECRISTO

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS.

—Os he declarado el primero que era pobre, desconocido que mi vida ocultaba un misterio, y en vez de rechazar me me habeis respondido: Cada vez os amo mas.

Hoy vengo á recordaros vuestras palabras. Sois desgraciada, y estais sola y deshonrada, puesto que nuestra sociedad ha hecho que las faltas de unos caigan sobre la inocente cabeza de los otros, y vengo á deciros á mí vez: Cipriana, esa pobreza y esa deshonra me dan un derecho.

Cipriana ¿queréis ser mi mujer?

Ella no respondió, pero sus elocuentes miradas decian lo bastante.

José sintió temblar entre las suyas la pequeña y delicada mano que no habia abandonado.

Cipriana trató de retirarla, pero José se la retuvo con una presion llena de ternura y la delicada mano no hizo mas esfuerzos para escapar á aquella dulce presion.

—¿Queréis ser mi esposa? repitió el joven, cuya voz se hizo casi suplicante.

—¡Ah! pareció responder la mirada de Cipriana cargada de tímidos reproches, ¿por qué no habeis hecho antes esa pregunta?

Sin duda él comprendió el sentido de aquella muda interrogacion porque respondió enseguida.

—No habia llegado la hora, no me pertenecia aún. No podia consagrar por entero una vida de la que una de sus partes era de otras.

¡Oh! no tengais celos, añadió con viveza al ver un movimiento de Cipriana; vuestra rival era una idea,

una empresa, una obra, cuyo secreto conoceréis mas tarde, porque se habia hecho la promesa de que os será revelada. Hoy la empresa toca á su fin, he terminado mi parte de trabajo en la obra. Se me ha devuelto mi libertad.

Hay mas: Singulares luces empiezan á aclarar el misterio de mi vida, y quieraa...

Se detuvo bruscamente y continuó despues de un corto silencio.

—Vuestro primer grito al verme no hace mucho, expresaba el sentimiento de no haber tenido una abo-uta confianza en mí. Pues bien, no recaiáis en la misma falta, no dudeis ya, creed, ¡Oh! sí, creed sinceramente que si no os abro por entero mi corazon, si algo en mí os queda oculto, es que aún no debo obrar de otra manera.

No añadiré á lo que concluyo de decir, nada que no sepais ya.

Cipriana, es amo, os amo mas que á todo el mundo, más aún que al deber al cual he consagrado mi vida entera y hé estado casi á punto de hacerle traicion por vos.

Sí, hé estado á punto de hacerle traicion, y Dios sabe los hechos que agitaron mi alma el día en que os vi conducir al altar por el infame Matifay.

Hé estado cerca de olvidar mi juramento, de interrumpir la ceremonia, de decirlo todo, de revelárselo al conde vuestro padre y de romper, en fin, aquella union con riesgo del mas espantoso escándalo.

—¡Ah! ¿Por qué no lo hicisteis? murmuró la joven viuda.

—No lo hice, felizmente, respondió con firmeza don José. Ese escándalo hubiera causado incalculables desgracias. Probablemente nos hubiera separado para siempre.

Muchas gracias tengo que dar á Dios de haberme comunicado fuerzas para resistir y esperar.

Cipriana le miraba toda pensativa.

—Todo lo que me decís, dijo cuando terminó él, es muy extraño. Pero, añadió con una sonrisa de angelical

confianza, os creo. No podeis ni mentir, ni quererme mal. Siento algo superior que así me lo dice interiormente.

—¡Oh! escuchad, escuchad, esa voz, exclamó D. José con ardor, porque es la verdad quien habla en ella. Tened fé en mí como yo la tengo en vos y llegará un día, que está próximo, os lo juro, en que todos los secretos, que cual un velo rodean mi vida, se desgarren y entonces podré mostrarme á vos tal como soy, y digno de vos hasta el punto que un hombre puede serlo de un ángel.

Y entonces no era solamente su mano la que le abandonaba; él le habia atraído dulcemente hacia sí y ella con un inmenso y encantador candor se habia dejado ir hacia el pecho del joven que la rodeaba casta y casi paternalmente con sus brazos.

Una voz firme y sonora se elevó al lado de la puerta:

—Lo que el señor no os dirá, Cipriana, es que ese casamiento al que no se ha opuesto, era necesario para aproximarnos á él. Mille. Cipriana de Puysale podrá quizá casarse con el vizconde de la Cruz, no con un aventurero que ignora hasta su nombre. Era preciso, pues, que Mille de Puysale se rebajase hasta ese aventurero. Lo que no os diré es que ese casamiento era necesario para que la prometida del generoso, del noble, del caballeresco D. José fuese enriquecido por los mal adquiridos millones del baron Matifay.

CAPITULO XXXVIII.

EXPLICACIONES.

Al ruido de aquella voz, Cipriana y D. José se habian separado vivamente el uno del otro.

Se volvieron y se encontraron frente al conde Lorendan de Puysale.

—¿No es cierto, repitió con la misma mordaz ironía, que no le habeis dicho esto, Mr. de la Cruz?

Don José quiso abrir la boca para responder, pero el conde le detuvo con un gesto brusco:

—¡Basta! He sabido recientemente, esta misma mañana, por una vía anónima, la infamia del desgraciado

que acaba de morir, y os confieso que al venir aquí, esperaba oír contradecir esta noticia.

—¡Ay! suspiró Cipriana, es demasiado exacta.

—Concluid de confesar esa infamia, continuó el conde dirigiéndose á D. José ¿la conociais?

—La conocia.

—¿Y os decís nuestro amigo y no nos la habeis revelado á tiempo?

—Imperiosos motivos que no puedo descubrir aun, hacian indispensable mi silencio.

—Si vos no podeis decir los motivos, me permitereis al menos probar á adivinarlos.

—Haced lo que gustéis, señor conde, pero cuidad no ser injusto.

El tono de la voz de D. José era tan claro, tan digno, tan tranquilo, que Lorendan se sintió casi estremecer.

—No se miente con tal mirada ni con tal voz, pensaba. O este hombre es calumniado ó su maldad raya en génio.

Su antigua simpatía por D. José, se despertó mas viva que nunca; hubiese dado cuanto poseia por convenecerse de su inocencia.

—Escuchad, dijo con una voz singularmente suavizada, he causado ya por una vez la desgracia y el deshonra de mi hija, mi deber es velar ahora doblemente sobre ella. No os condeno, no os acuso. Seria el mas feliz de los hombres, si vuestra inocencia apareciese clara como el sol y me volviere el derecho de daros ante todo el mundo el nombre de hijo que os daba ya en mi interior.

Cipriana os ama, esto está demasiado visible; comprendo que acepta vuestras declaraciones y no la vitupero por ello. Si el amor no fuera todo confianza, todo ceguedad, con mucha frecuencia no seria amor.

Pero mis deberes son mas estrictos; yo no puedo dejarme llevar por un sentimiento ó una simpatía ciega, y hé aquí porque me permito interrogaros, rogándoos en nombre de lo que tengais mas querido y mas sagrado, responder á mis preguntas con la misma franqueza que os las haré.

(Se continuará).

MISCELANEA POLITICA.

Ampliamente ha sido discutida la circular del señor ministro de Gracia y Justicia, y no hemos de negar al Sr. Martín de Herrera que ha desvanecido casi por completo los recelos que nos inspiró su lectura.

Pero se nos ocurre una observación. La circular, que tiene por objeto imponer a los tribunales una línea determinada de conducta o por el contrario, llamar la atención sobre los puntos más culminantes de la Constitución para que se persigan todos los actos que estén implícitamente penados en ella?

Creemos lo segundo, porque nunca hemos visto a los ministros dictar leyes a los tribunales. Creemos pues que el señor ministro ha querido establecer una interpretación para aplicar los derechos individuales.

Pues bien, en este caso, la circular no debió dirigirse a los regentes de las audiencias que están muy por encima de una circular, en lo que se refiere a la aplicación de las leyes, sino a los fiscales a quienes incumbe saber cuáles son los actos permitidos o vedados, a fin de perseguirlos en nombre de ley ante los tribunales.

Rogamos al señor ministro de Gracia y Justicia que no incurra otra vez en esto, que para nosotros, es un error.

Sin sorpresa, porque nada nos puede sorprender de ciertos elementos, oímos anoche decir que tan pronto como se anuncie alguna nueva manifestación contra alguno de los actos del Gobierno, varios diputados piensan apoyar una proposición para que no se consienta.

Repetimos que no nos sorprendería el hecho. Así como así, el Sr. Ríos Rosas, rectificando al Sr. Becerra en la sesión de la noche del viernes, ya nos anunciaba una ley de imprenta, o por lo menos algunas ideas para interpretar la manera de ejercer la libertad del pensamiento escrito.

Las simpatías que la *Epoca* ha manifestado siempre por la última familia que ocupó el trono de España, no le impiden, sin embargo, reproducir sueltos como el siguiente, sin añadir por su parte el menor correctivo:

«Creo que Cheste no llevaba a esa misión alguna, sino que iba despedido contra Belda, Orovisio, González Brabo y Meneses, enemigos todos de la abdicación; y acaso también disgustado de ver al ex-rey pasear con Meneses por el bosque de Boulogne, en carreta abierta, cosa que después de todas las causas de los periódicos, es capaz de avergonzar al mismo traductor del Dante.»

¿Ha cambiado ya de ideal la sesuda *Epoca*? Cualquiera lo diría al ver lo alborozada que anoche viene ocupándose de la discusión sobre los derechos individuales, y especialmente de las opiniones emitidas por el Sr. Ríos Rosas.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del 25 por la noche.

Se abrió a las nueve.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Moncasi): Discusión del dictamen sobre el proyecto de ley relativo a los ferrocarriles de Galicia y Asturias.

Hubo una ligera discusión acerca de la conveniencia de que continuara el debate sobre la interposición del Sr. Serrallana, o si se daría la preferencia al proyecto de ley de subvención a los ferrocarriles de Asturias y Galicia; y hecha la oportuna pregunta a la Cámara, se resolvió continuar el debate de la tarde, usando de la palabra.

El Sr. CASTELLAR: Señores diputados, al comenzar esta tarde su discurso el señor ministro de la Gobernación extrañaba que mis amigos de la minoría, que me han precedido en el uso de la palabra, trataran de todas las cuestiones políticas al tratar de las dos circulares que son objeto de esta interposición. Al propio tiempo un orador elocuente de esta Cámara nos convenía con cierta dureza porque no habíamos interpelado al Gobierno sobre su origen y la significación que traía al poder.

Pues bien, señores diputados: como quiera que nosotros somos una minoría que cuida mucho de los principios y poco de las personas; como no tenemos intereses particulares comprometidos en la ascensión y en la caída de los ministerios, y los que se van sucediendo casi nos son todos indiferentes, hemos preferido tomar las circulares de los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia para juzgar su política que, dicho sea salvando todas las intenciones, juzgo una calamidad para mi país, una amenaza grave para la libertad, y el principio de la reacción que a vosotros y a nosotros puede confundirnos y perdernos.

El Sr. Sagasta nos decía que su circular era un vaso de agua con una gota de jarabe, y yo digo que es ácido prúrico para la libertad. A la vez, y contra lo que yo esperaba, el Sr. Sagasta nos reconocía por seguir una política pesimista, cuando desde que comenzó la situación presente no hemos hecho más que prestar servicios grandes al orden público, conjurando tempestades engendradas, en mi sentir, por las torpezas del Gobierno.

Nos decía también S. S. que la revolución de setiembre era un alzamiento nacional, y yo convengo con su señoría; pero el Sr. Sagasta extraña la extrañeza incomprendible que en el momento en que se ha llegado a la solución revolucionaria hayan brotado tantos republicanos. Pues esto se explica muy sencillamente. Hay ciudadanos que creen que su honor, su hogar, su libertad y su pensamiento están mejor asegurados en una monarquía, y hay otros ciudadanos que creen, y a mi juicio con razón, que esos carismos objetos están mucho más asegurados en una república. El Sr. Sagasta parece que nos niega el derecho que tenemos a proclamar esto con la energía que prestan las convicciones honradas.

Pero, señores diputados, ¿qué se hubiera dicho de esta gran nación española si derivado un trono é imposible limitados todos los candidatos, vivas las libertades, practicándose el sufragio universal, no hubiera brotado aquí una gran aspiración republicana! Entonces sí que se hubiera dicho con razón que éramos el Marruecos de Europa, y que la raza española había nacido para ser una raza de esclavos; ella que domó la tierra.

Dice el Sr. Sagasta que tenemos una bandera común. Es exacto, la tenemos, la tenemos todavía; y esa bandera común es la que venimos a reclamar y a levantar porque vacila y está agudizada por las dos circulares de los señores ministros de Gobernación y Gracia y Justicia. La bandera que todos tenemos, que nosotros hemos mantenido en días tristes para la libertad y para la patria, y ante la cual habéis caído por fin de rodillas, es la bandera de los derechos individuales.

Una Constitución es un pacto, es una transacción. En ese pacto hay artículos, hay títulos que no están en armonía con nuestros principios. Nosotros creemos que tenemos una obligación de obedecer y de acatar, aunque no los aceptemos, aquellos títulos que están en discordancia con nuestros principios, pero a condición de que se respeten aquellos títulos constitucionales que están en armonía con ellos, sin lo cual nos creemos desligados de este deber.

Al hacer el Sr. Sagasta la historia de la revolución olvidada que una parte despreciable del seno de la de-

moocracia le había dado el principio fundamental de los derechos individuales, y que por consecuencia el título 1.º de la Constitución es mas nuestro que vuestro; y que al volver por él, no solo volvamos por la legalidad existente, sino también por la santidad de nuestro derecho, por la idea nuestra que ha triunfado en la ley fundamental.

¿A qué debemos, señores diputados, la situación en que nos encontramos? A lo mismo que hoy quieren desconocer los señores que se sientan en aquellos bancos. (Señalando a los de la mayoría.) Pasan los hombres, se suceden los unos a los otros; y como si el poder diera vértigos, caen todos en los mismos errores sin que les sirva de escarmiento la experiencia.

También hubo en 1856 un partido que creyó que era necesario borrar la palabra democracia del pie de un periódico, como ahora se quiere borrar la palabra república de las banderas del pueblo, porque aquello era un acto público contrario a la Constitución del Estado. ¿Y qué se consiguió? Aumentar el número de los que defendían aquella idea, porque la eterna gloria de la humanidad es que las persecuciones y el martirio aumenten los defensores de la idea perseguida y martirizada.

¿Por qué se llama progresista el Sr. Sagasta y un partido importante de esta Asamblea? ¿Qué significa progreso? La ascensión de los individuos a la cima de su personalidad, que es lo que constituye su derecho. Y ¿cómo se realiza el progreso? Se realiza por la protesta. Al lado de cada idea antigua nace una idea nueva, sin que nadie pueda impedirlo. Cuando se la dejan en libertad, la idea triunfa por los clubs por las manifestaciones, por la prensa, por los medios pacíficos del derecho. Cuando se la oprime y se la persigue, la idea estalla como la pólvora, y hace saltar en mil pedruzcos el trono en que se sientan sus tiranos y sus perseguidores.

Señores, ¿qué extraño privilegio se quiere establecer aquí? Se niega al pueblo el derecho de gritar viva la república, que es la forma de su pensamiento y de su deseo, y se le concede a un periódico defender la república desde sus columnas. De suerte que lo que aquí se hace no es mas que amordazar al pueblo quitándole su derecho, y defender la última sombra de un privilegio.

Ha dicho el Sr. Sagasta que ya no estamos en el período constituyente; que estamos en el período constituido, y por consecuencia no se puede atacar a la Constitución como antes se atacaba a todas las ideas. Pues yo le digo a S. S. que desde el momento en que se ha dado una Constitución en la cual se han escrito los derechos individuales, y se ha votado por todos los conservadores y la mayoría de esta Cámara el sufragio universal, se ha entregado al país a un eterno período constituyente.

Hay en esta Cámara varios diputados que conmigo trabajaron en la prensa por definir los derechos individuales. Entonces el señor ministro de la Gobernación, en un período célebre que va unido a su nombre, sostenía que la soberanía nacional era superior en todo a la soberanía del individuo; y nos preguntaba: ¿la significación de la palabra autonomía que él no podía comprender, porque desconocía completamente todo el movimiento de la idea democrática que se ha infiltrado en el título 1.º de la Constitución. ¿Y qué sucede, señores? Lo que no podía menos de suceder. Que en vez de interpretar la Constitución los elementos democráticos que han comprendido su espíritu, que lo han definido y lo han llevado al Código fundamental, la interpretan personas de gran ilustración, de gran rectitud, pero que no han aprendido los derechos individuales, que no conocen ni su teoría ni su práctica.

El problema de los tiempos modernos estriba en conocer cuáles son los límites del Estado. Y si lees los dos grandes libros que se han escrito sobre esto, que son el comentario perpetuo de todas las democracias modernas, veréis que no hay competencia en el Estado para anular los derechos individuales; que si hay algún derecho absoluto superior a la humanidad, al cielo y a la tierra, es el que tiene el individuo de expresar sus ideas, es la inviolabilidad del pensamiento.

Señores, yo no tengo una naturaleza valerosa; pero sí poseo una naturaleza grandemente impregnada en la idea de la justicia. Tengo el valor civil para morir por mi idea y por mi conciencia, y defender mi idea y mi conciencia contra todo y contra todos, aunque sea a costa de mi vida. Y yo, que como he dicho en otra ocasión, he prestado tantos servicios a la causa del orden, digo que el pueblo está en pleno derecho de insurrección para defender la inviolabilidad de su pensamiento y la expresión de su conciencia.

¿Creéis que por estar en ese banco vuestro pensamiento vale más que el mío? ¿Creéis que por ocupar yo éste, mi pensamiento vale más que el del pobre jornalero que pasa por la calle? No, no podéis creerlo porque sabéis que todas las almas tienen un mismo origen y están llamadas a un mismo destino. Los que otra cosa crean pueden irse a la antigua Roma o a la India; pero no tienen derecho a vivir en las naciones civilizadas y cristianas.

Pero nos decía el Sr. Sagasta: «vosotros tenéis derecho a profesar vuestra idea, pero no el culto público;» pero yo le contesto a S. S. que esto mismo es lo que ha venido pasando en España durante 15 años respecto a la idea religiosa. Y puesto que S. S. quiere prohibir hoy el culto público de una idea, se coloca en plena reacción metafísica, política y religiosa, porque toda idea tiene para mí algo de divino. Pues qué, señores diputados, ¿creéis que vuestra monarquía es tan débil que va a caer con un solo grito como al eco de las trompetas los muros de Jerico? Pues sí tan débil es, ¿por qué la habéis levantado? No pueden ni deben levantarse instituciones que no resistan al oleaje de las ideas.

Lo que mas extraño en la circular del Sr. Sagasta es la tentativa de perseguir a la imprenta. Yo creo que desde el momento en que la Constitución dice que ningún ciudadano puede ser privado de la facultad de expresar su pensamiento, todas las leyes de imprenta han muerto y ha muerto el Código penal. (Rumores.) Y la prueba de que esto es así está en que no podéis aplicar la expresión del pensamiento los títulos que se refieren a la cuestión religiosa y los que se refieren a la forma de Gobierno, porque vosotros mismos los habéis invalidado.

Pero, señores, cuando yo veo que el Sr. Sagasta dice a los gobernadores que persigan a la imprenta, hallo en esto un grande amago de reacción; porque si acaso puede perseguir algo es la injuria y la calumnia, y persiguiéndose estas a instancia de parte no hay para qué recomendar a los gobernadores que cuiden de la honra de sus administrados.

Así es que, o la circular del señor ministro de la Gobernación significa un ataque a la imprenta, o no significa nada.

Cuando se tiene toda la libertad que hoy tenemos, aunque la vala poco a poco mermando, debéis pensar en lo que está en la naturaleza humana, y es que no hay nada que atraiga tanto como el fruto prohibido. Los pueblos entran por sí mismos en el orden. Las instituciones entran por sí mismas en su centro. Se olvidan ciertos gritos y ciertas manifestaciones cuando no conducen a nada. Esto es obra del tiempo y del influjo de los elementos sociales sobre la conciencia y la voluntad.

Pero se levanta un ministro, escribe una circular, niega ese derecho, y desde aquel mismo punto todo el mundo tiene comenon de usar de ese derecho. Este es el producto natural de las imprudencias políticas. Señores, el progreso debe ser pacífico; pero ¡ay de la revolución si obligas a que el progreso sea violento! Entonces comienza verdaderamente la época triste. Esta minoría no puede consentir la violación mas mínima de los derechos individuales. Y creo que la expresión del pensamiento en forma de viva es la expresión propia de la aspiración del pueblo; y como creo que el origen de todas las falsas leyes contra la libertad está en matar la

libertad del pensamiento en cualquiera de sus manifestaciones, esta minoría creará ser infiel a su mandato si consintiera el menor límite a la expresión libre del pensamiento.

Vosotros, señores ministros, tenéis derecho a castigar la agresión, que es el acto violento. Pero la manifestación no podéis limitarla, porque os ha atado las manos y los pies la Constitución; y esto es lo que yo he sentido tanto no encontrar en la circular del señor ministro de Gracia y Justicia, la cual prohibe los actos republicanos y los actos legitimistas. ¿Qué entiende S. S. por acto? ¿Lo hecho? Pues en este sentido el periódico, el discurso, el club, el comité son actos republicanos que están prohibidos por esa circular, y por consecuencia nosotros no somos aquí mas que setenta y tantos facciosos.

Hay una cosa en la circular del señor ministro de Gracia y Justicia que debía haberle preservado de ese error. S. S. recomienda a los jueces que persigan todas las agresiones contra la propiedad, y en eso comprendo que está en su derecho excitando el celo de los magistrados, aunque no lo necesitan. ¿Pero cree S. S. que al mismo tiempo que prohíbe esto, prohíbe discutir y hasta negar la propiedad? No: nosotros podemos hoy traducir todos los libros, todas las utopías que hayan negado la propiedad en el mundo.

Voy a decir una cosa que no desearía que se oyese fuera; pero yo me temo que si mañana se sienta en ese banco un ministro republicano con esta especie de absorción del virus ponzoñoso del absolutismo, caiga en los mismos errores y quiera esa misma ciega obediencia. Pero no, no sucederá eso, porque los republicanos que están aquí profesan y profesarán siempre la gran teoría de la inviolabilidad del pensamiento humano; pero si sucediera, pudo decir que a no ser que me hubiera transformado por completo le haría la oposición de la misma manera que se la hago hoy a ese ministerio.

Señores diputados, creo haber demostrado prácticamente que las circulares, los actos y la política del Gobierno son completamente contradictorios con la revolución de setiembre. Y aquí voy a haceros cargo de algunas palabras elocuentísimas del Sr. Ríos Rosas.

S. S. ha fulgurado el pensamiento del partido conservador diciendo: «reprimid las manifestaciones, porque no parece sino que aquí en vez de estar en monarquía estamos en república.»

El Sr. Ríos Rosas debe considerar que desde el momento en que hay sufragio universal y derechos individuales, la monarquía está muerta y la república es el resultado fatal, lógico y necesario de todos esos derechos. Así es que cuando se disolvió la Constitución hubo algunos diputados conservadores que quisieron limitar el derecho de manifestación pública, no solo en el radio del Congreso, sino también en el de la morada del monarca. Pero de tal manera la comisión creía que el derecho constitucional no podía ser de ninguna manera limitado, que no excluyó tan activamente mas que el radio de la representación nacional, como si quisiera decir que solo aquí debía existir la serenidad y la permanencia de la soberanía. Pues bien, yo pregunto: ¿le qué medios os valía a valer para plantear la política del señor Ríos Rosas? ¿Cómo vais a reprimir las manifestaciones públicas y el derecho que tiene todo ciudadano a expresar su pensamiento? Cuando la Constitución ha escogido la forma negativa para formular esos derechos, ha escogido la forma mas perfecta.

Ninguna poder, ninguna autoridad, ni el sufragio universal mismo tiene derecho a limitar ni a desconocer los derechos individuales. Por consecuencia, señores, si el Gobierno se subleva contra el tit. 1.º de la Constitución, los pueblos se sublevarán contra los otros títulos. Y los que estamos aquí decididos a sostener el orden y la legalidad común, no queremos sostener un orden mentiroso y una legalidad que vosotros mismos habéis violado. Es necesario que oprimáis, o por el comentario del señor Ríos Rosas, según el cual se deben prohibir las manifestaciones públicas, o por nuestro comentario. Y cuando empiece la arbitrariedad, a la cual pareceis decididos, empezará por abajo la revolución; y cuando haya aspiración revolucionaria, ya nos dará Dios otro Prim, otro Serrano y otro Topete, que lo que ofrece el progreso, lo cumple siempre la naturaleza.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Con harta sentimiento me levanto por la cuarta vez hoy a dirigir la palabra a las Cortes Constituyentes; pero tranquilizándose los señores diputados, porque pienso ser muy breve.

Ha empezado el Sr. Castelar llamando a la circular del ministro de la Gobernación, de do prúrico. Seguramente tiene que ser un ácido prúrico muy desvirtuado, o tiene que haber a su lado un contraveneno muy eficaz, pues no sé que hasta ahora haya matado a nadie ni nada. Lo único que quiero matar son los extraviados, la locura de la libertad, y en ese sentido, si la circular es ácido prúrico, bendigámosla.

En agentes de orden público dice el Sr. Castelar que se han convertido S. S. y sus amigos.

Yo quisiera que S. S., a quien yo niego los servicios que haya prestado al orden público, comprendiera que si alguno de sus amigos no lo hubieran expuesto con sus predicaciones, no habría tenido S. S. necesidad de ayudar a conservarlo. Porque, señores, aparte de lo que aquí habéis oído todos los días, aparte de esos alardes de desobediencia a la ley fundamental del Estado, hay algunos que se han dedicado a ir con sus predicaciones por las provincias y los pueblos excitando a alterar ese mismo orden público para cuyo mantenimiento tiene luego que convertirse el Sr. Castelar en agente de policía.

Que yo me he lamentado de que hayan nacido aspiraciones republicanas. No: las esperaba; era lógico que nacieran; pero de esto a que después de discutida con amplia libertad la forma de gobierno y acordada la monarquía, se insistiera en no respetar esa forma y en proclamar otra diferente, hay una distancia muy grande, y esto es lo que yo condeno; que los señores republicanos no acepten las resoluciones del sufragio universal y el fallo de las Cortes Constituyentes, oponiéndose a ellas por otros medios que los legales. Gano el sufragio universal, y cuando los que hoy son minoría lleguen a convertirse en mayoría, podréis tener el camino expedito para cambiar la Constitución monárquica en republicana; eso es lo patriótico, lo legal y lo justo, y lo que hacen los partidos que aspiran a ser de gobierno. (Interupción.) Sublevarse, no. ¿Con qué pretexto había de sublevarse el Sr. Orense? Esa es la doctrina que predica al pueblo. ¿Qué extraño es que después os tengáis que convertir en agentes de orden público, si solo vosotros los que lo perturbáis! Pero hacia el Sr. Castelar una pintura de la libertad, que él mismo S. S. la describe, yo, francamente, no soy liberal. Para S. S. la libertad es el torrente, el huracán que todo lo atropella; y eso para mí es el desorden, es la anarquía; para mí la libertad es la armonía entre todos los derechos, el orden en todas las clases del país.

Y añado S. S.: ¿qué diría el señor ministro de la Gobernación si aquí hubiera una manifestación como alguna que tuvo lugar en Londres, en la cual se rompieron cristales y se atropelló a lord coronador? De seguro que habría venido aquí al día siguiente a pedir una ley de orden público. No, señores, yo no habría esperado al día siguiente, sino en el acto habría procurado hacer respetar la autoridad. (Aplausos.) Pues no faltaba más, sino que decidido como está el Gobierno a que no se vulneren los derechos de cualquier ciudadano, dejáramos que se atropellaran los del alcalde popular, del ciudadano investido con tan alta magistratura. Pero el Sr. Castelar, queriendo contestar a mi discurso y queriéndonos dar una lección de historia, nos ha hablado de una procesión que hubo en Inglaterra y que paseó las calles con banderas y dando gritos contrarios a la Constitución. En primer lugar esas banderas no llevaban mas lemas que los que designaban los puntos

a que correspondían los diferentes manifestantes; y en segundo lugar, en cuanto a la autoridad local, poniendo sobre una mesa los artículos constitucionales, intimó a la manifestación que se disolviera, esta se disolvió. Esta es la conducta que yo quisiera ver seguida por los españoles. Luego hicieron su manifestación por escrito, y apareció firmada por tales personas, pues habíam miembros de la aristocracia, que cayó en el mas espantoso ridículo y no llegó a presentarse al Parlamento.

Tampoco es exacto lo que se ha dicho respecto a la declaración antimonárquica del ministro inglés Mr. Bright. Este no se dirigió a los electores diciendo que era necesario destruir la monarquía, sino ver si procedía o no alguna modificación en el Senado.

Dice el Sr. Castelar que en la circular hay una tentativa para castigar a la imprenta; la hay si la imprenta falta. Por la imprenta se pueden cometer delitos como el de proponer la comisión de un crimen, dar conocimiento al enemigo en circunstancias especiales de los medios de defensa del país, preparar una rebelión, y otros semejantes; todo esto puede hacerse por medio de los periódicos, y constituye un delito cometido por la imprenta. Se puede hacer proposiciones para atacar contra la vida del rey o del inmediato sucesor del trono; puede injuriarse al uno o al otro, y todo esto debe castigarse.

También por la imprenta pueden decirse disparates y absurdos como los que dice un periódico que tengo en la mano, del que voy a leer a la Cámara unos cuantos párrafos, y dice así: (S. S. leyó un artículo de la *Voz del Pueblo*, periódico de Sevilla, en que se dirigían graves ataques a los que han votado la monarquía.) ¿Qué piensan de este escrito los señores federalistas? ¿No hay aquí delito, ni siquiera abuso?

Y que por la imprenta se pueden cometer abusos, lo consigna la Constitución de los amores del Sr. Castelar, la liberalísima Constitución suiza, donde no solo tiene cada cantón su ley represiva de la imprenta, sino que también hay además otra para el Estado en general, para reprimir los abusos contra la patria y contra las autoridades. Dígasele si la circular del ministro de la Gobernación dice tanto como la Constitución de la república de Suiza.

Pero ha dicho el Sr. Castelar que yo he cometido un error al querer prohibir las manifestaciones en que se den gritos subversivos, porque desde ese momento el Sr. Díaz Quintero y el Sr. Robert han entrado en ganas de gritar ¡viva la república! Pues eso es el mal que yo veo; porque lo que S. S. hacen aquí sin consecuencias, traducido por las masas significa falta de respeto a la autoridad, y así la libertad no es posible. Por lo demás, añado S. S.: ¿va a llevar a los tribunales el ministro de la Gobernación al Sr. Díaz Quintero porque a todas horas grita «viva la república»? No, contestaré yo a S. S.: en primer lugar, eso no es de esperar de la senatez de S. S.; pero si el Sr. Quintero diera en esa mani, yo no había de prenderle, supuesto que las gentes lo que creían es que S. S. se había vuelto loco, y hasta llegaría el caso de que juzgaran que debía ser encerrado en una casa de orates. Entre tanto, señores, si no por la impaciencia del ministro de la Gobernación, sino del Sr. Castelar y sus amigos, es alarde de falta de respeto a los fallos de las Cortes soberanas tuviera consecuencias funestas, no sería al Gobierno, sino a vosotros a quienes el país exigiría la responsabilidad.

Y voy a concluir haciendo una observación y diciendo al Sr. Castelar, en buen tono y sin ánimo de reñir, pues esto me cuesta siempre mucho, que lo que aquí hemos hecho es el producto del sufragio universal. Si después hacemos alardes de no respetarlo, podrá venir la ruina de la libertad; y si otros nada tendrían que perder por ello, S. S. y yo tenemos mucho que perder, y por eso debemos oponernos con todas nuestras fuerzas a que la revolución perezca por los excesos y extravíos de la libertad.

Pues bien; los que con amenazas procuran romper el pacto revolucionario que a todos debe ligarnos, y así colocan a nuestros enemigos en el camino de la victoria podrán proclamar muy alto el sufragio universal y la soberanía de la nación, pero solo los acatarán cuando estén conformes con sus locas ideas y sus ridículas aspiraciones.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Voy a ser muy breve. Con el elocuente discurso del Sr. Castelar se han deslindado los campos. Según S. S., se pueden impunemente escribir artículos como el que ha leído el señor ministro de la Gobernación; se puede ir por las calles en gran número con banderas que tengan por lema «muera la monarquía»; se puede ir a hacer manifestaciones dando ante este cuerpo o ante el palacio de la Regencia gritos subversivos. Si esto son los derechos individuales, yo reniego de ellos y me declaro reaccionario.

Yo creía que el Sr. Castelar condenaría como el Gobierno los abusos de la libertad que vienen a herir el derecho de otro; pero he visto que no es así. S. S. quiere hacer una distinción sutil, diciendo que esas manifestaciones son un modo de expresar el pensamiento. Esto es imposible: el discurso en el *meeting*, o el artículo en el periódico, son una cosa enteramente distinta de esas manifestaciones, en las cuales no se discute, en las que se lleva una gran masa de gente que no manifiesta su opinión, sino que la impone o trata de imponerla.

Es indudable que aquí se ha dicho que el derecho de exponer sus ideas por medio de la prensa es ilegítimo; pero ¿qué sentido? En el de que no haya legislación preventiva; nunca en el de prescindir del derecho de castigar los abusos que con la imprenta puedan cometerse. En eso está precisamente la libertad; en el ejercicio de los derechos, siendo posible la represión que ha de evitar los abusos. Si la libertad no es esto y es lo que ha dicho el Sr. Castelar; si es ese estado de perturbación continua, en que todo el orden social está subvertido, yo reniego de ella y no la quiero para mi país.

No quiero molestar mas a la Cámara, y voy solo a contestar a una interposición que me ha hecho antes el Sr. Castelar. S. S. me preguntaba si el ministro de Gracia y Justicia estaba decidido a exigir al clero el juramento de la Constitución. Voy a contestar a S. S. lo que pienso, como una idea individual mia y de la cual soy yo responsable.

Yo tal vez no soy partidario decidido del juramento de la Constitución, porque no creo que ese acto le dé fuerza ninguna. Pero una vez establecido por las Cortes el juramento, es preciso que todas las clases que ejercen autoridad, que desempeñan funciones públicas o que cobran del Estado, presten ese juramento; y crea S. S. que no me continuare en este punto un solo momento si no puedo hacer bueno lo que he dicho desde el y desde el de la comisión de Regencia cuando se trató otra vez de este mismo asunto.

Rectifico el Sr. Castelar, usaron de la palabra para alusiones el Sr. Becerra y el Sr. Robert, y pasadas las horas de reglamento se prorogó la sesión indefinidamente.

Hicieron uso de la palabra los Sras. Grase y Liza Quintero también para alusiones personales y rectificó el Sr. Becerra.

El Sr. RÍOS ROSAS: No puedo menos de molestar, aunque solo sea brevísimamente, la atención de las Cortes; y principio por decir que no puedo negar que he visto con vivísima satisfacción esta sesión, y mas particularmente la de la noche.

Ha efectuado el Sr. Sagasta, órgano el mas autorizado de una parte de la mayoría por la posición que ocupa, ha dado la interpretación que ha creído conveniente al título 1.º de la Constitución; el Sr. Martín de Herrera, órgano también autorizado de otro de los grupos de la mayoría, lo ha interpretado del mismo modo; y después el Sr. Becerra, perteneciente al tercer grupo, sin que la enumeración que hago signifique que no los considere a todos iguales, ha hecho la interpretación de ese

tes: y en
s, intimó
disolví
la por lo
escrito,
la mism
autos ri
de la de
s mister
endo que
procedía
a tenta-
marenta
s como el
ocimian-
a medios
tros es-
los pa-
la im-
tar con-
el trono;
abe cas-
aparates
engo en
cuantos
a Voz del
n graves
é pien-
hay aquí
usos, lo
Castelar,
lo tiene
ino que
eral, pa-
as auto-
e la G.
la repú-
etido un
ne que
mento el
en ganas
al que yo
uencias,
eto á la
o demás,
ministro
á todas
re yo á
la sen-
en esa
que las
a vuelta
ue debía
ento, se-
la Go-
e alar-
obernas
obierno,
esponsa-
diciendo
e reñir,
que aquí
eral. Si
rá veni-
rian que
perder,
fuerzas
extravío
emper el
y así
victoria
y la so-
ando es-
as aspi-
oy á ser
Castelar
pueden
leido el
por los
por le-
manifes-
io de la
derechos
reaccio-
el Go-
herir el
S. S.
esa es-
pensa-
eting, ó
amenta
no se
gente
e 674-
hecho de
legisla-
legis-
derecho
dan co-
en el
apropia-
esto y
estado
en so-
quero
solo á
antes el
de Gra-
la ju-
lo que
ual soy
amiento
de la
Córtes
ejercen
que co-
S. S.
mento si
degió
tra vez
ara alu-
a horas
y liaz
epitíficó
lestar,
s Cór-
vis-
artículo
ado de
pa, ha
al tí-
la, Gr-
la sup-
y des-
go, fin
os con-
de ese

del mismo modo que los dos señores ministros. Pues, perfecto acuerdo en todos los grupos de la mayoría respecto al modo de interpretar la Constitución queda haber por lo tanto una divergencia alguna en este punto.

Se presentaba aquí una cuestión que no se sabía si había de resolverse; yo he expuesto mi criterio sobre esta tarde, y estoy contento al ver cómo se resuelve por la mayoría, que lo ha hecho de una manera conforme con mi modo de ver. Y no es esto por propio, pues yo estoy muy desengañado de todas las verdades humanas, sino por la suerte de mi país, el porvenir de la libertad, de la patria y de todos los que se sientan en estos bancos; porque si un día se dieran ciertas teorías que no ha tenido ningún día hasta ahora, vendría desde luego la proscripción de esos mismos hombres que las sustentan, porque la historia tiene leyes inflexibles que a nadie es dado eludir.

Respecto á la interpretación que se ha dado á ciertas palabras mías, debo decir que yo no he censurado la conducta del Sr. Becerra y otras dignísimas personas que han renunciado á sentarse en ese banco (señalando al ministerio); antes bien, han dado una muestra de patriotismo, y no podía yo pensar de esa manera. Yo manifesté que el grupo suyo ha sido invitado a formar parte del Gabinete. Me felicito de ello y de la persona que ha invitado á ese grupo lo haya hecho con insistencia; así como me felicito igualmente con la misma insistencia haya invitado á amigos, de los cuales algunos me están escuchando; pero á otros, para que formaran parte del Gabinete, ninguno de ellos ha tenido por conveniente aceptar aplaudiendo como aplaudo esto, estoy lejos de querer imprimir la nota de desiertos. ¿Cómo había de tener esa pretensión, cuando de las varias veces que he sido invitado, solo dos he aceptado? Y eso por haber cuestión de honor el aceptar; que de otro modo tampoco lo hubiera hecho. Cada uno entiende el idioma á su modo.

Después palabras he de dirigir al Sr. Castelar, al que le daré gracias por la benevolencia con que me ha tratado. ¡Lástima que S. S., con tanto talento y con tanta porvenir, profesa ideas tan erróneas y mire la vida y la historia á través de un prisma tan equívoco!

S. S. tiene gran espíritu de observación, pero carece de aquella imparcialidad indispensable para juzgar á los otros, para juzgar las instituciones y las leyes de manera sólida y verdadera. En Inglaterra hay, no solo cien leyes que prohíben las manifestaciones políticas. En la que S. S. ha citado, según yo recuerdo, fueron los carlistas el lema de «viva la reina inglesa». El Gobierno tuvo por conveniente tolerar la manifestación; pero las ha habido posteriores que se han visto defendidas por las bocas de los cañones; dieron haciendo actos sediciosos, y O'Connell, que andaba en la cárcel, se vio procesado y condenado como faccioso, y fué á cumplir su condena. En Inglaterra se permiten esas manifestaciones cuando las creen inofensivas; cuando toman un aspecto serio las reprimen con dureza; esta es la verdad, y como yo no soy esa facultad discrecional, por eso deseo una institución auténtica, para si se abusa de los derechos políticos se sepa desde luego cómo se ha de proceder. Yo no quiero que sea el Gobierno el que se encargue de la represión, sino la justicia del país, quedando el Gobierno con la misión de que se administre pronta y rápida justicia.

Entraré en la cuestión de imprenta, porque es tan grande ocasión de hacerlo en esta ó en la inmediata futura, y diré solo, y terminará diciendo, que si tenemos la desgracia de que algún día se proclamara la república, entonces sería indiscutible esa forma de gobierno. Lo pasado es el espejo del porvenir. Yo tengo, S. S. tanta confianza, porque los hechos de lo pasado responden del porvenir.

El señor presidente del Consejo de Ministros: La Junta que ha dirigido mi amigo el Sr. Becerra al señor mi amigo Sr. Ríos Rosas, relativa á la crisis y entrada en el ministerio de los ministros de Estado y Justicia, me pone en el caso de hacer una declaración que hubiera hecho desde el primer día, si á mí me hubiese dado ocasión. Efectivamente, desearía que vinieran á formar parte del Gobierno algunos miembros de la fracción democrática, tuve el honor de ir, al mismo tiempo que á otros individuos de la fracción liberal, á los Sres. Martos, Becerra y Echegaray.

Si hubiera honrado con que dos de ellos, porque ellos son mas que dos, hubieran venido á formar parte del Gabinete que presidido. Hice todos los esfuerzos posibles para conseguirlo; pero así el Sr. Becerra como el Sr. Martos, como el Sr. Echegaray, me dieron razones de conveniencia para la fracción ó el partido que pertenecen, para la mayoría y para la causa general, que yo, sintiendo mucho no tenerlos á mí en el ministerio, tuve que ceder ante sus poderosas razones.

Este es el sentido: primero, para que se sepa que yo mis compañeros como deseábamos que la fracción del partido democrático tuviera representación en el Gabinete; y segundo, que yo quedé satisfecho de las razones que se me dieron, y convenido de que no debo ahora entrar en el mismo.

El Sr. Becerra y ministro de la Guerra rectificó. Se leyó una proposición para que hasta 1.º de julio de este año la Cámara solo á la discusión del presupuesto de ingresos, que fué apoyada por el señor Ríos Rosas, y que se tomó en consideración por 101 votos contra 45.

Después de la Cámara se puso á discusión inmediatamente, pero antes se dió cuenta de otra proposición, diciendo que se declarase no haber lugar á deliberar la propuesta por el Sr. Ríos Rosas, la cual fué rechazada por la Cámara. Se presentó una enmienda para que los lunes y viernes se destinara á interpelecciones fué retirada por su autor. Se leyó otra enmienda para que se destinaran dos horas diarias, á preguntas e interpelecciones, que apoyó el Sr. Sorní, retirando la proposición.

Se leyó de nuevo la proposición del Sr. Ríos Rosas, y se discutió sobre ella, dijo el Sr. FIGUERAS: Señores: en estas Cortes Constituyentes del sufragio universal y de los derechos individuales, en estas Cortes que debían ser un modelo de todos los derechos, se ha dado el espectáculo de que han sido las que menos han respetado el sufragio, que es el escudo y el broquel de los derechos de las minorías.

El señor ministro de HACIENDA dijo, que no se habían cometido abusos en la cobranza de las contribuciones, y que respecto á los imponentes de la Caja desde 1.º de julio se pagarían los intereses.

El Sr. PRUNEDA pidió que no ingresase en Tesorería los fondos procedentes de recargos á contribuciones para la provincia y el Municipio.

El Sr. PRESIDENTE recordó que, según lo acordado anoche, no podía demorarse la discusión de presupuestos.

Entrando en la orden del día continuó el debate sobre el presupuesto de ingresos.

El Sr. ORENSE usó de la palabra en contra, censurando el impuesto personal y declarándose partidario del impuesto sobre las rentas del Estado.

El Sr. HERREROS DE TEJADA, de la comisión, defendió el artículo, y haciéndose cargo de algunas indicaciones del Sr. Orense, defendió á la administración progresista de 1854 y 55, que cerró los presupuestos, dijo, con un sobrante de algunos millones.

Rectificó el Sr. Orense, exponiendo que el pueblo español no podía satisfacer la enormidad del presupuesto que se le exigía, y que como en este particular tenía

el pueblo razón, estaba el orador de su parte, así como le combatía sin temor á la impopularidad, protestando contra el cadalso, los toros y la lotería.

El señor ministro de HACIENDA dijo que prefería espantar al país presentándole el déficit, que alucinarle con la mentida manifestación de que no teníamos déficit. Y que el presupuesto no ascendía á 3.000 millones si no que á 2.725, y el déficit probable no eran 900 millones y sí 525.

El señor GARRIDO (D. Fernando) usó de la palabra en contra combatiendo la oportunidad de establecer nuevas contribuciones, y lamentando la escasa concurrencia en la mayoría para poder dirigir á los diputados la pregunta de si creían que el país les votaría sus representantes ofreciendo votar los presupuestos con 2.000 millones de ingresos, 300 de gastos y una nueva contribución.

Lamentóse de que la revolución no hubiera producido solución alguna política ni económica, manifestando que la una era consecuencia lógica y precisa de la misma.

Y terminó manifestando que la única forma de gobierno posible era la república.

El Sr. CANCIO VILLAMIL, de la comisión, defendió el artículo.

El Sr. GARRIDO rectificó, manifestando que no se podía exigir el impuesto personal mas que á los que lo pudieran pagar.

El Sr. CURIEL Y CASTRO consumió el tercer turno en contra, censurando el impuesto personal, que el país rechazaba y debían por lo mismo rechazar sus representantes.

Dijo que castigando los gastos del presupuesto podía prescindirse de la nueva contribución en sustitución de la de consumos. Que el voto particular pidiendo la supresión del impuesto personal, que no era por cierto un acto contrario á la política del Gobierno, fué desechado por el excesivo número de diputados empleados que había en la Cámara. Señaló, entre otras economías, la reducción de provincias, supresión de cesantías y jubilaciones, la cual no se hacía, dijo, porque había miedo.

Y manifestó que el impuesto personal como todas las contribuciones, se pagaba con el haber individual, y que por lo mismo debían haberse recargado en lo necesario las contribuciones territorial é industrial.

El Sr. BAZZA (de la comisión) defendió el artículo, manifestando que castigando en todo lo posible el presupuesto de gastos no podría llegarse á la nivelación de los presupuestos, y no podría, por lo mismo, prescindirse de los productos del impuesto personal, que no podía sustituirse con un impuesto sobre las rentas del Estado, ni con un recargo á las contribuciones territorial é industrial, á cuyos medios, por otra parte, quizás hubiera necesidad de acudir después del impuesto personal, para disminuir, ya que no sea posible extinguir el déficit.

El señor ministro de HACIENDA negó en el Sr. Curiel autoridad para pedir economías, puesto que votaba ferro-carriles que tenían que cargar el presupuesto, y que si 290 Ayuntamientos habían pedido la supresión del impuesto personal, 9.200 habían callado.

Rectificó el Sr. Curiel y Castro.

El Sr. CANCIO VILLAMIL, de la comisión, defendió el artículo.

El Sr. TUTAU usó de la palabra para alusiones, manifestando lo ocurrido en la votación del voto particular, en que el Gobierno ejerció toda la presión posible para asegurar el éxito de su deseo. Y que se discutieran por separado las bases del art. 8.º

El Sr. PRESIDENTE (Ardanaz) manifestó que era costumbre discutir y votar las bases con el artículo que las establecía.

El señor ministro de HACIENDA dijo que no tenía inconveniente en que se separasen para la discusión y votación las bases del artículo, pero que estaban ya discutidas, dejando, sin embargo, el asunto á la resolución de la Cámara. Y que lo manifestado por el Sr. Tutau respecto á la votación del voto particular era contrario al decoro de las Cortes.

Rectificaron los Sres. Tutau y ministro de Hacienda, quien manifestó que no se había hecho cuestión de Gabinete el impuesto personal.

El Sr. RODRIGUEZ SEOANE usó brevemente de la palabra para alusiones.

Rectificó el Sr. Baeza y se aprobó el art. 8.º en votación nominal por 91 votos contra 66.

El Sr. TUTAU insistió en que se preguntara á la Cámara si se discutían y votaban las bases juntas ó separadas del artículo.

El Sr. PRESIDENTE (Ardanaz) manifestó que no podía hacerse ya la pregunta por no haberse reclamado á tiempo.

El Sr. CARO protestó; puesto que pidió oportunamente la palabra para hacer la reclamación.

El Sr. PRESIDENTE dijo que haría constar la protesta.

Se dió lectura del art. 9.º que dice se reformarán los derechos de arancel de Aduanas, según las bases establecidas en el apéndice letra C.

Según este apéndice el impuesto extraordinario podrá llegar al 30 por 100 y al 35 en determinados casos. El fiscal al 15 por 100. Y el de balanza á una pequeña cantidad por unidad de cuenta, peso ó medida. Los derechos extraordinarios serán inalterables durante seis años á contar desde 1.º de julio próximo.

Leíóse también una enmienda para que se colocase un artículo adicional antes del 9.º, autorizando á los Ayuntamientos para que hagan el repartimiento del cupo del impuesto personal con arreglo á las bases que hacían el de consumos.

El Sr. MONTESINO la apoyó, enumerando las dificultades que se tocarían en varias localidades para distribuir el cupo con arreglo á las bases adoptadas para el impuesto, y manifestando que los pueblos que obtienen por este sistema, realizasen el cupo dentro de cuarenta días.

El señor ministro de HACIENDA dijo que ya tenía manifestado el Gobierno que no haría cuestión de gabinete los diferentes pormenores de los presupuestos. Que el ministro no podía aceptar el artículo por ser injusto, puesto que premiaba á los Ayuntamientos refractarios, además de recargar sensiblemente los trabajos del departamento de Hacienda; pero que las Cortes resolvieran sobre el particular, y que el ministro aceptaría su fallo.

Rectificó el Sr. MONTESINO.

El Sr. HERREROS DE TEJADA, de la comisión, manifestó que en esta hubo opiniones favorables, entre ellas la del orador al propósito del Sr. Montesino, y otras las consideraciones expuestas por el señor ministro de Hacienda aquellas opiniones cedieron á las de la mayoría de la comisión que no admitió el proyecto de artículo que había apoyado el referido Sr. Montesino.

Se desechó la enmienda en votación ordinaria.

Se dió lectura del siguiente voto particular.

Se fija el tipo máximo de 25 por 100 para los derechos extraordinarios.—El de 10 por 100 para los fiscales.—Los derechos extraordinarios se irán reduciendo hasta llegar á convertirse en derechos fiscales en el término de doce años por medio de rebajas anuales ó bienales, según los artículos y con arreglo á las prescripciones que se establezcan en el pormenor del arancel. No se impondrá derecho alguno de importación.

Abierta discusión sobre el mismo:

El Sr. CARO usó de la palabra en contra, censurando que los hombres que habían propagado en España la idea libre-cambista no hubieran traído á los presupuestos su criterio económico liberal, si bien lo era mas que al del Sr. Figuerola, partidario también de aquella escuela.

Combatió el 25 por 100 de derechos por poco liberal, y la rebaja en los términos del voto particular por no ser de resultados inmediatos, y declaró que no por ello

votaría en contra, puesto que era mas liberal que el dictamen de la comisión.

Además y noticioso en aquel momento de que se había presentado una enmienda mas radical que el voto que se discutía, rogó á la mesa la pusiera á discusión.

El Sr. PRESIDENTE (Ardanaz) manifestó que los votos particulares tenían preferencia.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) defendió el voto, manifestando que las soluciones inmediatas producían inconvenientes, no porque las soluciones fuesen malas, si no por falta de la preparación conveniente. Y que la reforma progresiva aseguraba el éxito de la misma, y así se habían planteado en todos los países libres.

Rectificó el Sr. Caro y se levantó la sesión.

Eran las siete.

Continuación de la sesión del día 26 de junio de 1869.

A las nueve y media de la noche continuó la sesión bajo la presidencia del Sr. Moncaí.

Continuó la discusión pendiente sobre el presupuesto de ingresos.

El Sr. RODRIGUEZ SEOANE consumió el segundo turno en contra del voto particular sobre la reforma de aranceles, suscrito por los Sres. Moret, Rodríguez y otros, exponiendo que era libre-cambista, aunque no republicano, porque la idea libre-cambista es la ciencia y la protección la negación de aquella.

Añadió que la falta del libre-cambio en nuestro país, era la causa determinante de la falta de desarrollo de la industria.

Y expuso que para llegar de una manera conveniente al establecimiento del libre-cambio creía mas aceptable el sistema del Gobierno.

El Sr. MORET Y PRENDERGAST manifestó su conformidad á lo expuesto por el Sr. Rodríguez Seoane, excepto en el particular referente á la manera mas conveniente de establecer el libre-cambio que, indudablemente era, como se proponía en el voto particular, que produciría mas pronto la mejora sin causar perjuicio alguno.

Rectificaron los Sres. Rodríguez Seoane y Moret y Prendergast.

El Sr. HERREROS DE TEJADA, de la comisión, consumió el tercer turno en contra combatiendo el voto particular, por no ser oportuno el planteamiento de la reforma que en el mismo se establece.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) manifestó que no creía que ni el señor ministro de Hacienda ni los demás amigos de los autores del voto particular que opinaban de distinta manera quedasen fuera de la escuela libre-cambista, porque todos deseaban igual objeto disintiendo solo en la manera de apreciar el planteamiento del libre-cambio. Que respecto al derecho extraordinario había poca diferencia porque poco efectivamente importaba que el tipo fuese 25 ó 30, aunque era este un derecho alto y que nada se conseguiría con él. Que el derecho fiscal de 15 por 100 era también excesivo. Que el arancel que resultaría aprobado el voto particular todavía sería monstruoso, y no convenia por lo mismo su inalterabilidad por mucho tiempo. Que los productos de aduanas han ido en progresión constante desde que fueron liberalizándose los aranceles. Que dejando inmóvil el arancel por seis años no se salvaría la Hacienda. Que no existía razón alguna para las prohibiciones de exportación ni para exigir derecho alguno por este concepto. Y que la adopción de las medidas que entraña el voto particular no causaría perjuicios.

Se declaró el punto suficientemente discutido, y se desechó el voto particular en votación nominal por 87 votos contra 56.

El Sr. PRESIDENTE (Ardanaz) manifestó que desechado el voto particular se iba á proceder á la discusión de las enmiendas.

El Sr. GODINEZ DE PAZ apoyó la siguiente:

La base 3.ª del Apéndice de la letra C para la reforma del arancel de aduanas se sustituirá con la siguiente:

3.ª A la importación de las mercaderías que los aranceles especifican se abrirá un impuesto que se llamará como hasta aquí derecho de aduanas. Este impuesto se denominará fiscal y podrá llegar hasta el 10 por 100 del valor de la mercadería.

No se podrá imponer ninguna otra clase de impuesto con carácter protector.

El de balanza consistirá en una pequeña cantidad por unidad de cuenta, peso y medida.

Se suspendió la discusión, quedando el orador en el uso de la palabra.

Y se levantó la sesión. Eran las doce.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.

La Gaceta no publica disposición alguna oficial.

ULTRAMAR.

Nuevas noticias de la Habana por la vía de los Estados-Unidos, pero de poco interés. Hélas aquí:

«Habana 9.—Está ya probado que los filibusteros que desembarcaron en la bahía de Nipe se reunieron con las fuerzas de Quesada.

Las tropas han tenido algunas escaramuzas con los insurgentes que hay en las inmediaciones de Trinidad. La ciudad de la Habana está tranquila.

Ha llegado el vapor Eagle.

Idem 9 por la vía de Cayo Hueso, 10.—Toda la trona de línea que había en Santiago de Cuba ha salido á campaña, y los cuerpos de voluntarios darán la guarnición de la ciudad.

La expedición que desembarcó en la bahía de Nipe á las órdenes del general Jordan, ha tomado el camino de Holguín.

Ha sido muerto Tinké, que mandaba la expedición que llevó el vapor Salvador.

Idem 10.—La llegada del general Lesca á Cienfuegos, ha infundido nuevo espíritu á la campaña en aquel distrito de la isla, y se dice que ya ha habido varios encuentros entre las fuerzas que manda y las de los insurgentes.

Va á salir para Puerto-Rico una comisión de vecinos de la Habana con objeto de recibir al general Caballero de Rodas y acompañarle hasta esta ciudad.

Según noticias del interior se ha paralizado la molinería en algunos ingenios, á consecuencia de las lluvias.»

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 25.—Esta mañana ha llegado á esta capital el Sr. D. Salustiano Olózaga.—Havas.

NEW-YORK 24 (por el cable).—Desmienten los datos oficiales que haya divergencias entre Mrs. Fish y Sumner, con motivo de las instrucciones de Mr. Motley.

The New-York Herald asegura que el comandante de la escuadra americana cerca de Cuba ha recibido la orden de resistir el embargo de los buques americanos, exceptuándose el caso de desembarco de tropas ó de municiones de guerra.

PARIS 25.—3 por 100 español exterior á 30 1/2.—3 por 100 francés á 70, 12 1/2.—4 1/2 ídem á 102.—Havas.

LONDRES 25.—Consolidados ingleses de 92 7/8 á 93.—Havas.

PARIS 25 (por tarde).—Hoy se ha dicho que el célebre orador de la minoría republicana Jules Favre ha fallecido repentinamente.

Cartas de Roma que publican algunos periódicos consideran dudosa la celebración del concilio ecuménico; pero no hay motivos para suponer que esto tenga fundamento.

CORTES CONSTITUYENTES.

Sesión del día 26 de junio de 1869.

A la una menos cuarto de la tarde la abrió el presidente Sr. Rivero.

Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior en votación nominal, á petición del Sr. Garrido (D. Fernando) por 65 votos.

Se admitió la renuncia del cargo de diputado á D. Salustiano de Olózaga, nombrado embajador de España en París.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE preguntó al señor ministro de Hacienda, cómo pensaba cobrar las contribuciones, y cuando se iba á pagar á los imponentes de la Caja de Depósitos.

El señor ministro de HACIENDA dijo, que no se habían cometido abusos en la cobranza de las contribuciones, y que respecto á los imponentes de la Caja desde 1.º de julio se pagarían los intereses.

El Sr. PRUNEDA pidió que no ingresase en Tesorería los fondos procedentes de recargos á contribuciones para la provincia y el Municipio.

El Sr. PRESIDENTE recordó que, según lo acordado anoche, no podía demorarse la discusión de presupuestos.

Entrando en la orden del día continuó el debate sobre el presupuesto de ingresos.

El Sr. ORENSE usó de la palabra en contra, censurando el impuesto personal y declarándose partidario del impuesto sobre las rentas del Estado.

El Sr. HERREROS DE TEJADA, de la comisión, defendió el artículo, y haciéndose cargo de algunas indicaciones del Sr. Orense, defendió á la administración progresista de 1854 y 55, que cerró los presupuestos, dijo, con un sobrante de algunos millones.

Rectificó el Sr. Orense, exponiendo que el pueblo español no podía satisfacer la enormidad del presupuesto que se le exigía, y que como en este particular tenía

La comision franco-belga volverá á reunirse mañana. (Ayer se interrumpieron las comunicaciones telegráficas con Francia. A causa de esto no se han recibido aun los telegramas correspondientes á esta mañana).—*Fabra.*

WASHINGTON 25 (por el cable).—Mr. Borse, ministro de Marina, ha presentado su dimision, y ha sido nombrado para reemplazarle Mr. Roberson.

Mr. Sickles, ministro de los Estados-Unidos en España, saldrá para Madrid el 15 de julio.

Noticias de la Habana anuncian que los voluntarios que se habian insurreccionado en Matanzas han sido ejecutados.

M. Robinson, súbdito inglés, ha sido detenido por estar en correspondencia con los insurrectos.

Ha tenido lugar en Cinco Villas un encuentro sangriento entre los insurrectos y las tropas españolas.

Las pérdidas de los insurrectos han sido de 150 hombres y las de los españoles de 100.—*Havas.*

PARIS 26 (por la tarde).—Como consecuencia del nombramiento de Mr. Jerome David de gran oficial de la legion de Honor, Mr. Schneider, presidente del Cuerpo legislativo, habia presentado su dimision; pero la retiró en seguida por haber recibido una carta del emperador, de fecha 24 del corriente, en la cual rechaza la idea de que el nombramiento de Mr. Jerome David tenga una significacion reaccionaria; y añade, que el gobierno continuará la obra empezada: la conciliacion de un poder fuerte con las instituciones sinceramente liberales.—*Havas.*

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

El gobernador de Almansa estuvo anteayer á presentarse al duque de la Torre.

Anteayer tarde pasó S. A. el Regente á visitar al Alcalde popular de Madrid.

El duque de Sesa tuvo anteayer la honra de ser recibido por el duque de la Torre.

El día 4 del próximo mes se trasladará á Carabanchel la señora duquesa de la Torre con sus hijos.

Hoy pasará á felicitar á S. A. el Regente una comision del cuerpo médico forense.

La academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, ha dispuesto celebrar sesion pública hoy domingo á la una de la tarde, en la sala de sus sesiones, plaza de la Villa, núm. 2, para la recepcion del académico numerario Sr. D. Eduardo Saavedra, quien leerá su discurso de entrada, contestándole á nombre del cuerpo el ilustrísimo Sr. D. José Echegaray.

Para hoy, domingo, ha hecho llamamiento la junta de gobierno del Ateneo mercantil de esta capital á los dependientes del comercio para celebrar una reunion en los salones de Capellanes, á fin de tratar asuntos de interés para dicha clase.

Vamos á tener un nuevo colega que se titulará la *Prensa Libre*, y que empezará á ver la luz pública en la primera quincena del mes entrante. Salud y fraternidad, como dicen los republicanos, toda vez que el nuevo adalid será un cajon de sastre en donde todo el que desee hallar ó depositar un retal de sus opiniones lo tendrá siempre á su disposicion.

Todavía no es cosa segura que la Regencia se establezca en el edificio ocupado hoy por el ministerio de Ultramar. A pesar de esto, se prepara ya el mobiliario que ha de servir para decorar el palacio del Regente y para el cual la señora duquesa de la Torre ha elegido ya la tela de tapicería. Todas estas telas están fabricadas en España.

Un ligero desórden ha tenido lugar en Villagarcía (Galicia), producido por algunas mujeres, en el momento de embarcarse los marineros matriculados con destino al servicio de la armada. La intervencion de las autoridades y de la Guardia civil bastó para restablecer la calma.

El gobernador civil de Pontevedra está girando una visita por aquella provincia. El día 21 se hallaba en Vigo.

Dice el *Imparcial Aragonés*, periódico de Zaragoza: «El comité republicano de Barcelona acordó ponerse de acuerdo con el de esta poblacion en la cuestion de jura, y al efecto llegó anteayer un comisionado con instrucciones; mas no habiendo habido uniformidad de ideas entre ambos, ha debido salir hoy para la ciudad condal.»

Segun el *Comercio*, periódico de Cádiz, el conde de Cheste será juzgado en consejo de generales que tendrá lugar en Cádiz.

El señor conde iba á ser trasladado al pabellon de ingenieros, continuando en clase de preso hasta que termine la causa.

El comité progresista de Sevilla ha hecho presente al Gobierno la conveniencia de que continúe al frente del gobierno de aquella provincia el Sr. Diez Ulzurum.

El viernes 25 del corriente llegó á Marsella el correo despachado en Manila el 9 de mayo último.

El gobernador superior civil del Archipiélago participa que no ocurría novedad en el territorio de su mando.

La *Gaceta* publica un aviso de la direccion general de Rentas estancadas y Loterías, diciendo se ha fugado don José Ceferino Martínez, administrador de loterías, número 10 de esta capital, dejando escrito que ha empeñado 70 billetes del sorteo de la lotería que se ha de celebrar el día 5 de julio próximo.

Se ha recomendado la puntual asistencia á la sesion de hoy domingo, á los diputados de las provincias interesadas en la cuestion de trigos y harinas, cuestion que debe resolverse en la sesion de hoy mismo.

El órden en la discusion de las enmiendas que se verificará hoy, será el siguiente: 1.ª, arancel de corchos; 2.ª, de objetos de lujo, y 3.ª, de cereales.

La *Igualdad* dice ayer que el diputado Sr. Franco Alonso, cobra haberes del Estado.

No es cierto.

Los diarios de Mahon no ofrecen ningun interés. El día 22 llegó á aquella poblacion procedente de Palma el Sr. D. Felipe Curtois, oficial primero del gobierno de esta provincia, con encargo y delegacion del señor gobernador para restablecer en esta ciudad las oficinas del subgobierno de Menorca, interin llega el señor gobernador D. José Sanchez Tagle, nombrado por el Poder ejecutivo, y cuya venida se espera de un momento á otro.

En Canales, pueblo de la provincia de Logroño, se sintió el día 19, á las siete y cuarto de la tarde, un temblor de tierra que duró diez segundos, sin que por fortuna ocurriese ninguna desgracia, fuera del susto consiguiente de los vecinos, que abandonaron inmediatamente sus casas echándose á la calle.

¿Podrá decirsenos por qué razon no se han colocado las aceras de las nuevas casas construidas en las calles del Florin y de Floridablanca? Ya hace algun tiempo que dichos edificios están terminados sin que se haya realizado esta mejora que lo céntrico del sitio, el ornato y la comodidad del público exigen.

En el paseo llamado de las Estatuas, del Parque de Madrid, existen desde hace algunos meses varios bancos arrancados de las bases que los sostenian y derribados en el suelo, detalle que favorece poco á un sitio generalmente tan concurrido.

Tambien algunos de los postes á que está sujeta la cadena que rodea el *partierre* se hallan en igual caso. «Estamos seguros de que el señor comisario del Parque no ha fijado su atencion en estas circunstancias, y por eso lo advertimos, con tanto mas motivo cuanto que en la actualidad no faltan en aquella posesion trabajadores que reparen fácilmente los desperfectos á que nos referimos.»

Ayer por la mañana llegó el general Dulce, habiéndole esperado en la estacion del ferro-carril del Norte varios amigos suyos.

Hoy publicará la *Gaceta* los decretos suprimiendo la subsecretaría de la presidencia del Consejo de Ministros y creando la secretaría, para cuya plaza se designa al Sr. Herreros de Tejada.

Por el ministerio de Hacienda se han dispuesto se tasen los terrenos que ocuparon los templos de San Millan, Santa Cruz, Santa María y ex-convento de San Martin, á cuyo efecto ha sido designado por el gobernador de la provincia el Sr. Aranguren.

La comision general de presupuestos, en su reunion de anteayer, continuó discutiendo las proposiciones presentadas acerca del aumento del descuento de clases pasivas, acordándose dejar para el final de los presupuestos la designacion de las rebajas.

Se aprobaron los capítulos 1.º y 2.º personal y material del ministerio de Hacienda. El Sr. Muñoz Bueno manifestó que no estaba conforme con las cifras y que se ocuparía de ellas en su voto particular.

Se aprobaron los capítulos 3.º y 4.º, ó sea personal y material del tribunal de Cuentas.

Igualmente se aprobaron los gastos referentes á las direcciones generales del mismo ministerio á excepcion de que se procure que la junta de impuestos de la Caja de Depósitos, equipare los sueldos del Tesoro y contador de la referida caja.

Se aprobaron los gastos de personal y material de visitantes y visitas de administracion económica (de las provincias); los gastos generales de administracion, los que sufrirán alguna alteracion por la nueva casa que ocupará el Regente.

Después se aprobó los gastos de material, de fabricacion, explotacion, trasportes, expendicion y demas gastos de las rentas y propiedades del Estado.

En la reunion de esta noche terminará la discusion del presupuesto de Hacienda y empezará el de Estado, á cuyo fin está citado el ministro.

Se ha dispuesto que se remita á la Casa Moneda de Barcelona toda la calderilla antigua existente en la Tesorería de esta provincia, y que aquel establecimiento remese á esta capital 75.000 escudos en la nueva moneda de bronce.

Se ha pedido autorizacion para edificar en el paseo de las Delicias un barrio de obreros y un templo católico bajo la advocacion de Santa María de la Cabeza. Los autores del proyecto cuentan con 30.000 piés de terreno de su propiedad y el capital necesario para verificar las contruccioncs, y esperan que el Ayuntamiento les ceda para el templo expresado algunos efectos pertenecientes á las iglesias derribadas, como altares, púlpitos, órganos y otros análogos.

Pasa de mil el número de pobres conducidos al depósito provincial establecido en el ex-convento de Santo Domingo. De ellos, anteayer mismo, salieron doscientos y ayer ciento para el asilo del Pardo y el lunes saldrán tambien para el mismo punto otros ciento. En el depósito se les han dado buenos y abundantes alimentos y el señor gobernador, con una solitud que le honran, ha dispuesto grandes y cómodos carros para los que han sido transportados al Pardo. En este establecimiento hay ya trescientas camas completas y continúan enviándose mayor número para satisfacer las exigencias de su institucion.

El día 29 del actual tendrá lugar en el circo de la plaza de Béjar (antes del Rey) una lindísima funcion dramática á beneficio de una compania de Voluntarios.

Tomará parte en la funcion el primer actor cómico D. José María Gomez, encargado tambien de la direccion de la compania.

El teatro estará adornado como corresponde al objeto de la funcion, y los oficiales de la Milicia obsequiarán con lindos ramos de flores á las señoritas que honren aquel local con su presencia.

Se ha concedido licencia temporal al juez de primera instancia del distrito del Centro de esta capital, D. Manuel Vicente García.

En las comandancias generales que se suprimen por economías, parece que quedarán de secretarios oficiales de la clase de tenientes ó de alféreces.

Las economías del presupuesto de la guerra comenzarán á regir desde 1.º de julio próximo, por hallarse el Gobierno autorizado, por leyes anteriores, para cuantas innovaciones juzgue necesarias, siempre que produzcan aminoramiento de gastos.

Están invitados á comer esta noche en casa de monsieur Mercier, embajador de Francia, el Regente del Reino, los ministros, el introductor de embajadores y las primeras autoridades de Madrid.

El Sr. Soler (D. Juan Pablo) presentó ayer en las Cortes la siguiente proposicion de ley:

Artículo 1.º Se declaran libres de todo derecho los cambios ó permutas de parcelas que se efectúen desde que se apruebe como ley el presente proyecto.

Art. 2.º Las escrituras de permuta y sus copias, se extenderán en papel del sello de oficio.

Art. 3.º Las parcelas permutadas quedarán exentas de contribucion por término de cuatro años.

Se ha concedido licencia al diputado Sr. Alcalá Zamora, para mejorar el estado de su salud.

El jueves se verificará la comida con que el Regente del Reino obsequiará al cuerpo diplomático y á la que asistirá el presidente del Consejo de ministros, el ministro de Estado y el introductor de embajadores.

SECCION BIBLIOGRAFICA.

Hemos tenido el gusto de leer un canto que con motivo de la promulgacion de la Constitucion ha escrito y publicado el Sr. D. J. Gimenez Delgado.

Es una obra apreciable y merece que la recomendemos á nuestros suscritores.

SECCION DE ESPECTACULOS.

Los jardines del antiguo palacio de San Juan fueron anoche punto de reunion de la mas escogida sociedad de Madrid, con motivo de dar la Sociedad de profesores, actualmente dirigida por el maestro Skozdopole, su concierto inaugural.

Una glorieta circular iluminada profusamente con grandes candelabros coronados con bombas de cristal, y un elegante kiosco en el centro de aquella, literalmente cuajado de arañas y arandelas, destinado para la orquesta, forman el salon de conciertos, que ofrece así un conjunto pintoresco y caprichoso, al que dan mayor realce las flores y los frondosos árboles que le cercan con una aromática cintura de vigorosa vejetacion.

Gran número de luces de gas resguardadas por elegantes faroles iluminan el resto del local, en el que se ha levantado tambien un bonito edificio para café-restaurant, aun no completamente terminado.

No nos detendremos tributando nuevos elogios á la orquesta formada por la Sociedad de conciertos: el público la conoce lo bastante para otorgárselos sin excitaciones de ninguna especie. Solo si dedicáremos nuestros plácemes al Sr. Skozdopole, ya que ausente de nuestro país durante algunos años, tenemos el placer de verle de nuevo entre nosotros prestando su inteligencia, trasmitiendo su delicado gusto, por decirlo así, á los notables profesores de la expresada orquesta, que anoche ejecutaron las piezas anunciadas en el programa con mayor precision, si cabe, que en otras ocasiones. Tres de dichas piezas hubieron de repetirse á instancias del público.

El jardin estaba enteramente ocupado, hasta el punto

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 26.

FONDOS PUBLICOS.

	Ultimo precio.	
Dia 25	Dia 26.	
3 por 100 consolid. al cont.	26,45	26,45
3 por 100 diferido al cont.	26,05	25,95
Amortizable de 1.ª clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	19,25	00,00
Billetes hipot. 1.ª serie.	85,00	84,85
Idem de 2.ª id.	85,00	84,85
Carpets prov. de bonos del Tesoro (Madrid)	58,00	58,25
Idem id. id. (provincias)	00,00	00,00
Carterías y sociedades.		
Emission de abril de 4.000.	68,00	00,00
Idem de 2.000.	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000.	00,00	00,00
Idem de agosto de 3.000.	00,00	00,00
Idem de marzo de 3.000.	00,00	00,00
Idem de julio de 3.000.	00,00	00,00
Obras públicas de 3.000.	00,00	00,00
Canal de Lozoya de 1.000.	00,00	00,00
Obligaciones de ferro-caril.	51,60	51,50
Idem nuevas de 3.000.	50,30	50,30
Idem id. de 30.000.	50,80	51,00
Banco de España.	119,75	119,75

Gambios. | Londres á 90 dias fecha. 49,90

| París á 8 dias vista. 5,19

CULTOS.

SANTO DEL DIA 27. San Zoilo y compañeros mártires.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde se celebrará misa cantada y por la tarde de preces y reserva.

Continúa en Santiago la novena de Nuestra Señora de la Esperanza, celebrándose la funcion principal con sermon en la misa mayor y por la tarde.

La V. O. T. de Siervos de María celebra la fiesta anual del Santísimo Sacramento, con misa mayor y sermon, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de visita de altares y reserva.

Tambien se hará funcion al Santísimo Sacramento y visita de altares en San Antonio del Prado, con sermon.

En las parroquias habrá misa cantada.

Por la tarde ejercicios con sermon en San Ginés, Italianos, Carmen Calzado y en el oratorio del Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Buenos Temporales en San Ildefonso.

ESPECTACULOS.

PARA HOY.

TEATRO DE VERANO. A las nueve de la noche.—«Las modistas de Madrid.» «Una fiesta en la aldea», baile.—«Cumplimientos entre soldados.»—«El artículo 33.»

JARDINES DE APOLO. Gran baile para hoy domingo, de seis y media de la tarde á once de la noche.

CIRCO DE PRICE. (Paseo de Recoletos.) A las ocho y media.—La pantomima «El bandido de las montañas de la Calabria» con el salto del puente.

DELICIA DE MADRID. Calle del Rio, 24.—Baile de cuatro y media de la tarde á nueve de la noche.

GARIBALDINA. Calle del Rio, 24.—Baile de nueve y media de la noche al amanecer.

AZUCENA MADRILEÑA. Carrera de San Francisco, núm. 6.—Gran baile de verano de cuatro de la tarde á nueve de la noche.

LA PERLA FLORECIENTE (calle de San Pedro, 3).—Baile de ocho á una de la noche.

ANUNCIOS.

BAÑOS NUEVOS.

Cómodos para bañarse echado. Gran surtido en todos tamaños á precios arreglados, en la fábrica y depósito de lámparas, Caballero de Gracia, 12.—10-1

ESPECIALISTA.—CURACION DE SOR-
deras y demás enfermedades del oido, parálisis y dolores. Caballero de Gracia 30 y 32, principal. De diez á doce.—2-1

AGENTE SUPERIOR DE ANOUJAR
Á 52 REALES ARROBA.

Tambien se vende jabon.—Jacometrezo, número 84.—30-2

A PELUQUERÍA Y BARBERÍA DEL
Sr. Perez se ha trasladado de la calle de la Montera, núm. 3, á la Carrera de San Jerónimo, núm. 9, lo que participa á sus parroquianos y amigos para que se sirvan seguir honrándole con su asistencia.

Corte de pelo, un real.

de no encontrar sillas ni asientos muchas personas, por esta razon tuvieron que escuchar de pié una parte del concierto; este terminó poco después de once, y á juzgar por la agradable impresion que dejó el público, los sucesivos, no estarán menos brillantes y concurridos.

Una advertencia á la empresa.

Creemos que no ha hecho bien en aumentar el precio de la entrada; nada hay tan peligroso como romper las costumbres adquiridas por el público, y éste ha con disgusto la novedad introducida, por mas que justifiquen los desembolsos que han debido hacer para preparar el jardin. Esta no es nuestra opinion, lamente, sino la de muchas personas á quienes en mos ocasion de oír expresarse en igual sentido.

Trascribimos con gusto á las columnas de nuestro periódico lo que dice del ya célebre Aceite de Bellot del mismo inventor, el *Génio médico quirúrgico*, redactor de ciencias médicas, dirigido por el doctor España «*Aceite de Bellotas*.—Hemos tenido ocasion de experimentar los buenos efectos de este producto de la *tría española*, del Sr. L. de Brea y Moreno, por lo podemos asegurar que es útil para herosear el calvario evitar la calvicie y la canicie, trasmitiendo al cabello una frescura y bienestar indecibles por sus propiedades balsámicas y recuperadoras. La multitud de cosméticos extranjeros, preconizados con sola intencion mercantil, no podrán nunca competir con este higiénico aceite, no daña á la salud y es útil para el objeto que se destina.»

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. V. Plaza de Mainle, 5.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES DE LONDRES, PARIS, OPORTO

Males de Garganta

Infamaciones de la Boca

PASTILLAS DETHAN

CON SAL DE BERTHOLLET

Recomendadas contra las **infamaciones de la garganta**, las **anginas**, el **garratillo**, el **escorbuto**, y las **ulceraciones de la boca**. Purifican el **mal aliento**, destruyen la irritacion causada por el **tabaco**, y curan los efectos perniciosos que acarrea el **mercurio** en la dentadura. Son especialmente utilísimas á los **Oradores**, **Profesores** y **Cantantes**.

ELIXIR DE DETHAN

POLVOS DE DETHAN

OPIATA DE DETHAN

(Dentíficos con sal de Berthollet)

Estos **Polvos**, **Elixir** y **Opiata**, dotados de un **perfume** y de un **sabor** exquisitos, refrescan la **boca** y la **garganta**, dan **aliento** un olor agradable; fortalecen las **encías**, ponen los **dientes** blancos y sólidos, impiden los **caries**, y calman instantáneamente los **dolores**, y destruyen las **infamaciones**.

En **Paris**, **Dethan** farmacéutico, Faubourg-Saint-Denis, 90. En **Madrid**, **J. E. Simon**, **Borrell** hermanos, **J. E. Ferrer** y **C.**, **Montera**, 51, y en los principales farmacéuticos de las colonias **francesas** y **españolas**.

FABRICA

de persianas de cortina de D. Angel Lopez, Justa, 3, Madrid.

Clases superiores en nuevas.

Se componen y reforman las usadas.

Precios muy económicos.

«**DICTIONARIO UNIVERSAL FRANCÉS-ESPAÑOL Y ESPAÑOL-FRANCÉS**, por D. Ramon Joaquín Domínguez, el mas completo de los publicados en el día.

Dos tomos en 4.º con mas de 1.800 cada uno, y puede tomarse por tomos.

En **Madrid**, 160 rs., **Liberia Universal**, Arenal, 16, y 180 rs. en provincias, por correo, correspondientes de los Sres. Crespo, Ma y Compañía, ó directamente remitiendo estos señores letra ó sellos.

USAD Y COMPARAD

EL

ACEITE DE BELLOT

PERFECCIONADO,

á 6, 12 y 16 rs. franco.

Madrid, calle de Dulce, (antes Infanta)

Los eficaces resultados que está dando nuestro perfeccionado Aceite de B. España para el cabello, hace que el público tenga con el aumento de venta, tanto en Madrid como en provincias.—4-4

PAVIMENTOS NOLLA

SUCURSAL DE LA FÁBRICA.

Caballero de Gracia, 11, entre

Madrid.

RETRATOS.

Seis tarjetas 24 rs., seis americanas NAVARRO Y OSES, MAYOR, 1875

TRANSPARENTES DE 34 A 110 Tles; coches para niños, de 70 á 240 sillas de rejilla fuertes, á 40 rs.; arbol de viaje y bastones.—EL CEFIRO, teta, 24.—10-5

LA CUESTION COLONIAL.

CUBA, PUERTO-RICO, FILIPINAS—1868-69, por LABRADA

Un foll. 4 rs. Se vende en las librerías de Durán, Bailli, Moya, San Martin, Guis el Ateneo.—2-1

EL DIABLO MUNDO.

(SEGUNDA PARTE.)

POR

CARRILLO DE ALBORNOZ.

Obra terminada.—Edicion de lujo con grabados y láminas, por los primeros artistas. La grande acogida que el público ha dispensado á esta publicacion, llena de interés mático y de bellezas literarias, que colocan á su autor á la altura de nuestros primeros critores, dice mas que todos los elogios que pudiéramos hacer de ella. Andáremos solo que esta segunda parte en nada desmerece de la primera, escrita por el célebre pulpar poeta D. José de Espronceda.

Consta de un elegante tomo, que se expende en las principales librerías al precio costado la obra por suscripcion.

Los señores suscritores de Madrid y provincias tanto á la primera como á la segunda edición, pueden dirigir sus reclamaciones por las faltas que hayan advertido, al Roldan, Madrid, Sacramento, 5.—3-1

IMPRENTA Y LIBRERIA DE ROLDAN

EN

MADRID Y VALLADOLID.

Los libros de primera educacion y religion de esta antigua casa se venden desde la Valladolid en los únicos puntos siguientes: Librerías de Nuevo, calle de Orates; de cel, Cabueto, 2, y la de D. Mariano de la Cuesta, Cantarranas, 78, cerca del teatro Madrid, Sacramento, 5, al editor propietario del establecimiento, á quien se dirigiran pedidos de provincias.—6-1

VINOS Y LICORES

Nacionales y extranjeros.

En el despacho de los Sres. Perez y Casariego, hermanos, calle de Preciados, hallarán los consumidores un abundante surtido de vinos y licores de todas clases, los que se hallan los siguientes, recomendables por su pureza y esmerada elaboracion:

VINOS DE MESA EMBOTELLADOS.

Mojados. á 2 reales

Isabcla. » 2 » } botella sin casco

Valdepeñas. » 2 » } y un real más siendo con él.

Arganda. » 1 1/2 »

CAMINOS DE HIERRO

DEL NORTE Y DEL NOROESTE DE ESPAÑA.

VIAJE DIRECTO ENTRE MADRID Y VIGO.

PRECIOS REDUCIDOS.

DE MADRID Á VIGO Y VICEVERSA.

1.ª clase en ferro-carril y berlina en las diligencias 408 reales.

» » » interior » 375 »

2.ª clase » » berlina » 362 »

» » » interior » 330 »

» » » cupé » 286 »

3.ª clase » » cupé » 234 »

Cada viajero tiene derecho al transporte gratuito de 30 kilogramos de equipaje por carril, y 15 en las diligencias, entre Brañales y Vigo.

El viaje se efectúa en dos dias y medio apenas.

Se expenden billetes en Madrid, casa de los Sres. Elorrio y Figueredo, Alcalá, en empresa ferro-carrilana, y en Vigo en la administracion de la Ferro-carrilana.